



Gladius

La voluntad es lo que cuenta. Por voluntad de nuestros sires hemos sido condenados y solo por su voluntad nos salvaremos. Por voluntad de Longinos conocemos nuestro lugar y solo por nuestra voluntad cumpliremos con nuestro deber.

El Clan Daeva nunca ha tenido muchos miembros en el Lancea Sanctum, si bien aquellos que ingresan en él son conocidos por su pasión. Sin embargo, hay un pequeño grupo en el Lancea que habiendo salido del Clan Daeva han ocupado cargos importantes debido a su tesón e importante apoyo marcial. Los Gladius son descendientes de un Daeva abrazado en el Siglo XII, cuyo supuesto nombre era Rodrigo. Por lo que se sabe Rodrigo era un caballero hastiado de la lucha de regreso de la 1ª cruzada que habiendo dejado su hogar con una fe según él inquebrantable, volvía a su hogar con sus creencias al borde de la destrucción. Por lo que dicen los miembros de la línea, el caballero se detuvo en el camino para descansar y pedir guía cuando le asaltó una mujer que le convirtió en un condenado. La mujer lo había abrazado encantada por su belleza y quería aplastar lo poco que le quedaba de su creencia en Dios para utilizarle en un culto que había creado a su propia persona. El caballero, consternado y atormentado por las palabras del monstruo que lo mantenía preso, logró huir de donde le retenía y consiguió eludir a su perseguidora. Vagó por los campos y se ocultó en cuevas pidiéndole a Dios una salida de aquella pesadilla. Al final le encontraron, pero no aquella que le había convertido en un monstruo, sino otro condenado. Aquél que le encontró resultó ser un miembro del Lancea Sanctum, y decidió adoptar al chiquillo y adoctrinarlo. No se sabe de donde era el caballero ni muchas otras cosas sobre su vida, así como tampoco se sabe donde sucedieron los supuestos hechos o quien fue su benefactor, lo que si se cuenta es el final de su historia. Supuestamente, años después del suceso, el caballero había recuperado su fe, esta vez dirigida a obedecer el dictado que Dios le había encomendado, después de que su fe flaquease, guiado por el Testamento de Longinos. En una de sus misiones para la Alianza, se encontró con un culto de humanos dirigido por una vampira, la cual resultó ser la mujer que le había convertido. Él y sus dos chiquillos destruyeron el lugar donde la vampira se reunía con sus acólitos y al final Rodrigo luchó con aquella que le había convertido en lo que era ahora. En la lucha ambos resultaron heridos de gravedad pero al final el caballero se dejó empalar por el arma de su creadora de manera que, manteniendo apresada su arma, le cercenó la cabeza de un certero golpe. Según se cuenta, destruida la amenaza, el caballero cayó en el letargo y sus chiquillos que no habían podido socorrerlo en la lucha se encargaron de su cuerpo.



Después del suceso la línea ha crecido, aunque muy poco, y siempre dentro del Lancea Sanctum. Los más ancianos recuerdan las historias de sacrificio del fundador en nombre de los dictados de Longinos, y no permiten que sus chiquillos abrazados dentro de la Línea se vuelvan díscolos al respecto de su deber o de su nuevo lugar en el mundo de los condenados. Debido a ello ha habido algún tratamiento especial para asegurar la devoción del chiquillo a la Alianza y a su deber, cuando no el exterminio directo si el individuo se mostraba intratable. A pesar de todo, eso rara vez ocurre debido principalmente a las cuidadosas maneras de la línea para elegir a los candidatos, y al adoctrinamiento que se le da al neonato cuando aún se está recuperando del shock del cambio. El Lancea no se pronuncia a este respecto, si bien los Paladines Negros son suficientemente sabios como para no presentar al chiquillo hasta no estar seguro de su obediencia. En cuanto a los adoptados, el entrenamiento lleva un par de años, aunque varía según la zona o el pretendiente, y es cuidadosamente vigilado por sus superiores, hasta que al final realiza los ritos adecuados a los que los abrazados dentro de la línea son sometidos nada más ser convertidos. Debido a esto y al fervor con que los Gladius les hablan del creador de la línea, los miembros de esta son de los más acérrimos (algunos fanáticos) defensores de la Alianza y son buena parte del brazo armado eligiendo posiciones como cruzados y entrando en facciones como los Exorcistas.

A pesar de todo no son muy conocidos fuera del Lancea Sanctum, e incluso en la misma alianza hay quien no sabe lo que son realmente. La mayoría de los que los conocen piensan que son simplemente Daeva obsesionados con su religión. Hoy en día la línea sigue siendo muy pequeña con pocos miembros en determinadas ciudades y solo se ha esparcido por Europa Occidental, sobre todo Francia, España e Italia, con pocas apariciones siempre breves en otros lugares. La línea es tan fuerte en estos días como lo ha sido en otras épocas, y el Lancea Sanctum sigue agradeciendo sus servicios. De hecho, actualmente la línea esta empezando a crecer debido a la ampliación de sus filas, que ya no son solo guerreros, u ocultistas, sino sacerdotes y teólogos capaces de captar tantos o más seguidores que cualquier otro Clan o Línea utilizando cuidadosamente su carisma personal y sus palabras edulcoradas.

Clan Paterno: Daeva

Apodo: Paladines Negros

Alianzas: Los Gladius pertenecen exclusivamente al Lancea Sanctum. Una vez que alguien pasa las pruebas para ingresar en la línea se queda ahí. Pocos de la Línea han dejado la Alianza y estos, que no llegan a un puñado siendo reducido como es el número de los Paladines Negros, se tienen que enfrentar al ostracismo, cuando no a la violencia directa, por parte de sus compañeros Gladius. Lo más normal es que los pocos que sobreviven a la marcha de la Alianza sean aquellos con suficiente poder personal, si bien aquellos con suficiente poder han entrado por probada convicción. Para aquellos abrazados dentro de la línea, las cosas se les hacen más difíciles para salir. Primero está el hecho de pasar los rituales y la falta de poder y experiencia, y segundo el que a aquellos así abrazados se les prueba periódicamente durante los primeros años para estar seguros su lealtad. Los pocos que “escapan” de esta red, se vuelven solitarios y sin ganas de entrar en otra facción donde se les gobierne o se les adoctrine, con lo que se convierten en no alineados o, entran a formar parte de los Cartianos. Normalmente esto último ocurre cuando el individuo busca una facción que le apoye y le permita llevar su existencia en paz, lo que suele dejar a los Cartianos peleando con los Lancea mientras el fugado trata de huir por la puerta de atrás. Otra opción es el Ordo Dracul y se conocen al menos un caso de un Gladius que ha entrado en la Alianza.



Apariencia: Suelen ir bien vestidos, aunque de forma austera. Muchos llevan símbolos Cristianos y de su asociación al Lancea y casi nunca, salvo en inversiones, esconden lo que son. La mayoría se viste con ropa cómoda o trajes, y en sus refugios suelen utilizar hábitos sacerdotales o ropas más cómodas. También utilizan armaduras viejas en los encuentros de la Línea, especialmente los más ancianos en los rituales de aceptación de un nuevo miembro. Muchos, más de la mitad, son varones caucásicos, aunque no se desconocen mujeres en la Línea y se dice que uno de los dos chiquillos del fundador de esta, el cual se encargó del cuerpo del mismo tras separarse, era una mujer. En cambio, no hay miembros de raza negra, árabe u oriental si bien, en principio, no ahí nada que lo prohíba.

Refugio: Depende del individuo y los gustos de cada uno. Mayormente suelen tener pequeños y espartanos refugios que utilizan casi exclusivamente para descansar. Otros decoran sus aposentos con motivos religiosos, y otros optan por recuerdos de sus vidas mortales u objetos conseguidos en las misiones que se les encarga.

Trasfondo: Pueden venir de cualquier clase social, pero los que han sido abrazados dentro de la Línea suelen estar relacionados de algún modo con la religión. A pesar de ello ahí algunos que no lo estaba pero que tenían una convicción lo suficientemente fuerte como para llamar la atención del sire. Otros tenían una fe que fue pisoteada o eran mentirosos que se aprovechaban de los creyentes, estos últimos descubren que en la no vida deben ayudar a los que antes engañaban y castigar a los que hacen lo mismo que ellos hacían en vida. Los que entran en la línea por propia voluntad son individuos de una resolución férrea y una fe más que probada mediante los rituales de acceso.

Creación del Personaje: Debido a su entrenamiento, suelen destacar los Atributos físicos como primarios o secundarios. Después depende de las inclinaciones del propio chiquillo, que podría escoger tanto lo Mentales como los Sociales. Los atributos más valorados por los sires a la hora de buscar un chiquillo suelen ser Aplomo y Resistencia. Las Habilidades suelen concordar con el individuo pero no suelen faltar Armas Cuerpo a Cuerpo, Ocultismo, Investigación y Empatía.

Disciplinas de la Línea de Sangre: Celeridad, Majestad, Poderío, Officium.

Debilidad: La debilidad de los Gladius es la misma que la los Daeva, hecho que provoca un terrible sufrimiento en su sentido religioso cuando sucumben a su vicio y un terrible malestar (perdiendo Voluntad) cuando no lo hacen. Además, el entrar a formar parte de los Paladines Negros supone someterse a determinados rituales que modifican en cierto sentido la sangre de los pertenecientes a esta provocando que cualquier intento de afectarles con la Hechicería Tebana sea más fácil que con otros vampiros (-2 a la dificultad de afectarles con la hechicería Tebana). Otro efecto en su sangre es además, que es muy fácil distinguir y detectar a los miembros de la Línea aunque este último defecto no procede de la hechicería del Lancea, sino que se dice entre los Gladius que es la marca del creador de la línea, que le llevaba a destacar sobre los demás en sus deberes para con el Señor (-2 a la dificultad en las tiradas para descubrir a un Gladius escondido u oculto con poderes, aún así si este está escondido con alguna clase de poder solo será posible descubrirlo si el que está intentando descubrirlo utiliza Auspex o algún otro medio sobrenatural).



Organización: La organización de la línea esta basada en torno a los puestos que cada individuo ocupa en el Lancea Sanctus, siendo el que más rango tenga en la Alianza el que más rango tiene dentro de la línea. Dentro de los mismos rangos se distinguen según la edad y los méritos que cada uno haya hecho. Entre ellos no suelen reunirse mucho, más que en los rituales como la Misa de Medianoche. Se dice que los más antiguos se reúnen cada cierto tiempo para asegurarse de que el cuerpo del creador de la línea sigue en manos del más poderoso y de que en caso de que este caiga los otros sabrán donde encontrar al caballero. Este ha despertado a lo largo de los siglos si bien actualmente está en letargo y se desconoce su paradero. También se reúnen dos o más a la hora de que un nuevo chiquillo vaya a ser abrazado en la Línea o que un Daeva haya pasado el entrenamiento con éxito. En estas ocasiones se requiere de un individuo que conozca la Hechicería Tebana, con lo que se suele llamar a los más ancianos, los cuales nunca se niegan y en caso de hacerlo deben llamar a un sustituto. El objetivo de este conocimiento son los rituales conocidos como la Sangría, en la que el nuevo miembro es primero llevado a un lugar bien oculto y preguntado acerca de sus intenciones de ingresar en la Línea y azotado en cada pregunta. También se le aplica un ritual para asegurarse de que no miente, si el individuo va a ser adoptado, y varios otros para purificar el alma del vampiro. Según dicen los ancianos esto se hace rememorando las pruebas que se auto impuso el propio creador de la línea para purificarse después de ser aceptado por el Lancea Sanctum. En el caso de que el individuo haya sido abrazado en la propia Línea, el que le dice al neonato lo que ha de decir es su sire y el que pregunta es el ritualista o alguno de los ayudantes. Participar en estos rituales está considerado como un favor de los ancianos para con los sires de los neonatos, y si bien llamar a alguien famoso puede aumentar el prestigio del sire del neonato, también puede que el individuo decline la invitación y llame a otra persona no tan conocida.

Conceptos: Asesino santificado, acólito de hechicería Tebana, paladín moderno, guía espiritual, exterminador de lo oculto, teólogo visionario, escolta del Obispo, investigador paranormal.

Tipo de Documento:
No Oficial

Autor:
Izuriel

Digitalizado por:
Zettai Van Ugen

Un documento de:
Requiem Nocte